

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

FUERA DE MURCIA:

En mes.	8 reales.
Tres id.	20 »
Seis id.	36 »

En Murcia.—Librerías de Riera -Contraste y Prín-
cipal Alfonso; de Belda, Lencierías y
en la Redaccion y Administración, Ar-
co del Vizconde, 5. tercero.

Trimestre.	24 reales.
Semestre.	42 »
Año.	74 »

MURCIA 9 DE FEBRERO DE 1868.

LA CONSTANCIA EN EL TRABAJO.

FANTASIA.

Hijos del trabajo, inteligencias obedientes que unís vuestras fuerzas para esa gran propaganda material e intelectual de la civilizacion y del adelanto, oid, escuchad la voz de un trabajador como vosotros, de un obrero del pensamiento, que no cesa un dia, que no ha descansado una hora desde que la necesidad le impuso la tarea de trabajar.

No desmayeis un momento, no os desanime el ver que vuestro trabajo de hoy basta apenas para atender á vuestras necesidades.

Vosotros no trabajais para hoy, trabajais para mañana.

Para mañana cuando tengais hijos á quienes debéis enseñar con vuestra conducta, para mañana cuando os llegue la helada ancianidad y no podais trabajar.

El trabajo honra, fortalece y conduce al bienestar.

No os avergüence el que algunos os motegen porque trabajais para que otros luzcan con vuestro trabajo.

El castor modesto y olvidado trabaja en sus palacios semi-acuáticos y no se preocupa porque el hombre luzca mañana sus hermosas pieles.

Y el castor es uno de los individuos del reino animal mas util y mas beneficioso que otros porque es mas trabajador e inteligente que los demás.

Vosotros sois la imagen del castor en el mundo racional.

Trabajareis para otro, pero vuestro trabajo os honra.

Trabajareis para comer y el pan que riega el sudor de la frente es mas dulce que el que baña el vino de las orgias o el que compra el oro de la usura.

Confiad y esperad.

La aurora del trabajo ha principiado ya.

Esperad que llegue al cenit y confiad en el porvenir que os reserva.

Jesucristo santifico el trabajo, los necios lo Jesucarnecieron; los ambiciosos le han explotado, pero los hombres de corazon y de conciencia le han respetado, le han honrado y han descubierto sus cabezas ante él.

Jesucristo encontró una cruz en medio de su camino pero despues de ella la resurreccion gloriosa, la purificacion del pecado de toda la humanidad.

El trabajo es la cruz del hombre, pero esa cruz cuanto honor le dá; cuanto gloria hay en poder decir—yo soy útil á mis hermanos, yo no paso mi vida encenagado en el vicio; yo soy trabajador!

El trabajo tiene mártires como los tuvo el cristianismo, como los tienen todos las grandes pasos de la civilizacion.

El cristianismo nació al pié de un patíbulo; fructificó en medio de la sangre que regaba los circos romanos; se desarrolló en medio de los suplicios y ha llegado á dominar el mundo.

La libertad nació con el primer hombre; fue cohibida por el segundo; creció entre los adoa- res del desierto, se desarrolló entre cadenas, fructificó en medio de los hierros de la edad media; se robusteció con el renacimiento, persistió en los mas oscuros calabozos de la in- quisicion y las edades modernas no han podido menos de conceder que era una gran idea.

El trabajo ha pasado por los mismos pe- riodos.

Nació de una maldicion: se ha regado con